

POLÍTICA PARA MILLENNIALS

Ser papás

Soy mamá primeriza. De una generación que tiene que trabajar y mantener las tareas del hogar; de las que pretende mantener la vida social, viajar con su bebé a cuestras, salir de compras llevando un coche por delante; de las que trasnocha viendo una serie de Netflix, madruga escuchando radio y entre siesta y siesta lee la prensa, escribe en Twitter, revisa Instagram y cada día aprende una nueva canción infantil. Soy una mamá que se agobia por la lactancia, que sufre si su bebé muestra algún síntoma que no sabe leer, que se asusta con el simple hecho de que su hija no coma a la hora que es. Soy una mamá convencida de que mi hija es lo más maravilloso que me ha pasado, pero también que se confunde, que no tiene respuestas, que a veces no logra consolar el llanto de su bebé y termina también con lágrimas; soy de las que se inventa historias y canciones para dedicarle y de las que a veces se queda en blanco porque siente que ya se acabó su inspiración. Soy mamá de las que descubrió que ser mamá es muy difícil y entendió que es más fácil cuando hablamos de ser papás.



MARITZA ARISTIZÁBAL
Editora estado
y sociedad
Noticias RCN
@MaritzaAristizabal

Y es que, en todo este proceso de aprendizaje, si hay algo que tengo que agradecer es que mi esposo pueda estar conmigo, pueda estar ahí para mi hija y pueda estar ahí para mí. No con el tiempo y la energía que le sobra tras una jornada laboral, sino con la disposición, la voluntad y la paciencia que necesita un nuevo ser. Dicho todo esto no imagino como hacían las familias antes de "la ley María", que, promovida por Juan Lozano, abrió la puerta para que los papás también tuvieran derecho a una licencia.

NO HAY NADA MÁS PODEROSO PARA UNA SOCIEDAD FELIZ QUE INVERTIR TIEMPO EN LA FAMILIA

Son tan solo ocho días, muy corta aún, pero es mejor que tener que acompañar toda una noche a su esposa en un trabajo de parto para al día siguiente llenar la silla de una oficina. Poder estar ahí en esos primeros días que son tan intensos y demandantes puede hacer familias más estructuradas, más unidas y más armónicas. Por eso en buena hora el Congreso amplió esa licencia: ahora serán dos semanas que se extenderán hasta llegar a cinco.

Un paso muy importante porque, claro, los pequeños necesitan a su mamá, pero también necesitan de su papá. Aunque por una razón biológica los hombres no pueden lactar a sus hijos, esa no debe ser la razón, o mejor la excusa, para que la crianza recaiga enteramente en la mujer. Hay muchas cosas por delante en ese crecer y definitivamente la tarea que no puede ser remplazada por nada es la de dar amor 24 horas al día a un ser que depende enteramente de dos que un día lo concibieron.

Algunos se oponían al proyecto, haciendo el cálculo de que podría promover el desempleo. Nada más falso: si hay un puesto de trabajo que ocupar, alguien tendrá que ocuparlo. Una compañía no dejará una vacante libre si se trata de una tarea vigente en la cadena productiva. En cambio, la ahora ley, si permitirá reducir la discriminación solapada que había cuando se trataba de elegir entre un hombre y una mujer con las mismas capacidades. Tampoco se podrá argumentar que bajará la productividad por la ausencia de un empleado algunas semanas. Tengan por seguro que, si bien en cualquier compañía la presencia de un hombre o una mujer es muy importante, no hay nada más rentable que la felicidad y nada más poderoso para garantizar una sociedad feliz que invertir tiempo en la familia.



JUAN ISAZA
Estratega de
comunicaciones
@juanisaza

¿Un mundo más simple?

No hay duda de que la música, el cine o el arte que elige una generación ayuda a definir su visión sobre el mundo, sus convicciones y su estilo de vida. Desde hace un par de años, resulta sorprendente el inmenso interés de la Generación Z (1998-2015) hacia la serie de televisión norteamericana 'Friends'. Esta serie, que se emitió originalmente entre 1994 y el 2004, estaba dirigida a la Generación X (1964-1980), que sentía una identificación natural hacia los personajes con situaciones y experiencias que los representaban.

La serie hoy sigue siendo un fenómeno global indudable. Ha llegado a más de 200 países y sus capítulos se han consumido unos 100.000 millones de veces. El crecimiento de la audiencia en los últimos años ha llevado a HBO a producir en abril de este año un reencuentro con los seis famosos amigos. La audiencia ya ha alcanzado niveles históricos: uno de cada tres hogares en Estados Unidos con acceso a televisión en 'streaming' lo ha visto.

Pero lo que sigue siendo interesante analizar es, ¿qué hay en común entre la generación adolescente de hoy y un grupo de amigos neoyorquinos, con trabajos y relaciones comunes y una vida fundamentalmente análoga? La res-

puesta parece ser un mundo más simple. Una vida con un nivel moderado de estrés, siempre con la posibilidad de llegar a un café y reunirse con amigos. Finales de los 90 y principios de este siglo era un tiempo con menos angustia, sin smartphones, sin criptomonedas, sin tweets y sin aplicaciones que miden los pasos. Desde luego, sin pandemia, y sin las presiones que hoy tiene quien se incorpora al mercado laboral.

FINALES DE LOS 90 Y PRINCIPIOS DE ESTE SIGLO ERA UN TIEMPO CON MENOS ANGUSTIA

No olvidemos que el mundo de 'Friends' era el mundo previo a la crisis del 2008. Había una visión mucho más optimista del futuro. Y aunque algunos apartes de la serie hoy podrían sonar machistas, discriminatorios o inapropiados, se trataba, para muchos, de un mundo con más calidad de vida. Quizás porque tampoco vivíamos en un mundo tan polarizado y había mucho menos sensibilidades hacia los chistes sobre ciertos temas.

Algunos dirán que todo el fenómeno es simplemente el resultado de que hoy se pueda ver en 'streaming'. Otros dirán

que es una buena comedia que siempre tendrá público. Pero quizás uno de los temas que más impacta son los testimonios de una Generación Z con grandes presiones, que confiesa que 'Friends' le ayuda a manejar los niveles de ansiedad. Algunos le reconocen una función curativa, capaz de mejorar el ánimo y elevar los niveles de optimismo.

Sus creadores explicaban recientemente en una entrevista que todo el origen de la idea para la serie partió de la definición de "ese momento de la vida en la que los amigos son la familia". Es justamente ese periodo de la vida el que los jóvenes ven hoy más amenazado. No olvidemos que la pandemia en países como Estados Unidos, obligó a un 52% de los jóvenes a regresar a vivir con sus padres. Por eso 'Friends', que a principios de este siglo reflejaba la vida diaria, hoy representa una aspiración. La pasión por 'Friends' puede ser una declaración contundente sobre los temores y deseos de una generación que vive niveles históricos de ansiedad, temor y aislamiento, y que enfrenta el futuro laboral más difícil del que tengamos memoria. Una generación para la cual el simple hecho de pasar tiempo con amigos pareciera hoy un verdadero lujo.

¿Estamos OK con el Marco Fiscal?



SANTIAGO CASTRO GÓMEZ
scgallco@hotmail.com

Cuando un gobierno presenta el Marco Fiscal de Mediano Plazo (Mfmp), lo primero que uno tiene que revisar es que tan aterrizadas están las proyecciones de crecimiento, porque gran parte del resto de cifras se derivan de esa variable. Bajo esta óptica, el Mfmp dado a conocer por el ministro José Manuel Restrepo, con una meta de crecimiento de 6% para 2021 y 4.3% para 2022, parece apropiado. Incluso hasta un poco conservador, dado que entran externos como la Oecd e internos como Fedesarrollo, pronostican crecimientos este año de 7.6% y 7.2%, respectivamente. Y dado que esas cifras se dan tras conocer el impacto del paro, es claro que sin esa gran perturbación la hubiéramos sacado del estadió. ¡Qué dolor!

La otra cifra clave es el precio-referencia promedio del crudo Brent que al estar en US\$63 por barril, también luce conservador. Ayer no más se cotizaba a US\$73. Es decir, US\$10 más, lo que quiere decir que, de mantenerse, se materializaría una fuente importante de ingresos extras para el fisco. Frente a la tasa de cambio, todavía muy influenciada por el precio del petróleo, se asume una tasa promedio de \$3.667 este año y \$3774 el próximo. De nuevo, muy en línea con el promedio de varios analistas.

Donde se empieza a complicar el panorama es cuando nos va-

mos al déficit fiscal proyectado en 8,6% este año para el Gobierno Nacional (Mfmp) con una reducción en 2022 al que se llega con una cifra de 7%. El tema con esta última cifra es que contempla ingresos por venta de activos por \$7,1 billones, que, si bien son menos de 10% de los activos de la nación en el patrimonio de las empresas en las que participa, concretar estas operaciones puede ser un tortuoso e incierto trámite en el congreso, que seguiría a la aprobación de la Ley de Inversión Social este año. Además, deberíamos tener en cuenta que ya las cuentas del 2021 asumen \$14 billones por la venta de ISA a Ecopetrol. Amanecerá y veremos.

EL MFMP ES UN TESTIMONIO DE LA INMENSA RESILIENCIA DE COLOMBIA

Hay dos datos del Mfmp que me llamaron poderosamente la atención. Uno tiene que ver con la estimación concreta de la cifra de aporte de la migración a las cuentas fiscales que la tasan en 2,9% para el periodo 2021-2030. Creo que aquí quedan zanjadas las discusiones de si en el balance es positivo el gran flujo de migrantes venezolanos. La respuesta es sí. El otro dato es la recuperación proyectada del sec-

tor de actividades artísticas y entretenimiento con un crecimiento de 17,5% este año, que incluso compensa la caída de 11,5% del año pasado. Hubiera pensado que un buen resultado sería llegar al nivel prepandemia, pero si se cumple este pronóstico demostraría la resiliencia de un sector que se caracteriza por su creatividad y capacidad de surgir prácticamente de las cenizas.

En general, diría uno que el Gobierno ha presentado un documento realista, basado en las necesidades del gasto derivadas no solo de la pandemia, sino de nuevos compromisos con la población joven del país. Pero esto asume que la normalidad regrese, libre de bloqueos y vandalismo, para emprender la reconstrucción del patrimonio público y del mobiliario urbano incendiado y vandalizado. Lo que no vi, por cierto, es cómo se va a diferenciar por regiones las tasas de crecimiento previstas. Aquí mi inquietud va encaminada a medir el efecto de lo sucedido en el suroccidente colombiano, lo que, en mi parecer, debería merecer un capítulo aparte en cuanto a la inversión pública. Pero, así y todo, el Mfmp lo analizo más como un testimonio de la inmensa resiliencia de Colombia, y aún de su Estado y de este Gobierno, frente a la adversidad y la violencia. Eso sí... ojo con la inflación.